

XIV Jornadas de Sociología de la UBA

MESA 215: Procesos de cambio social en América Latina. Pandemia, nuevas izquierdas y nuevas derechas latinoamericanas | Eje 4 - Eje Transversal Pandemia

Ramón Fogel (ceripy@gmail.com).

Captura plena del Estado. Nuevos actores dominantes y viejas derechas en Paraguay

Resumen

La ponencia aborda las peculiaridades de la alianza entre la oligarquía criolla, corporaciones transnacionales y sojeros, que capturan plenamente al Estado. La dinámica de acumulación del capital se basa en la combinación de intervenciones de grandes corporaciones que controlan mercados globalizados, corporaciones regionales y actores nacionales. A este último nivel, el de país desde los poderes legislativo, judicial y ejecutivo se busca garantizar las condiciones de reproducción del régimen agroalimentario neoliberal, especialmente de la soja transgénica, el cultivo emblema del agronegocio.

Los múltiples apoyos del Estado al modelo productivo extractivista incluyen exoneración de impuestos a la exportación, utilización de la coerción física con los focos de resistencia a la apropiación de tierras campesinas e indígenas, sanción de leyes ambientales permisivas, justicia complaciente y canalización de recursos públicos al sector.

El nuevo contexto global y regional está alterando el alcance de esa alianza entre la vieja derecha y los principales agentes del régimen agroalimentario neoliberal.

Introducción

En la ponencia se analiza el sustento de la oligarquía criolla que constituyendo las viejas derechas sigue capturando al Estado y de algún modo busca reacomodarse a los cambios del contexto regional y global. Esta reducida elite que mantiene se beneficia con la apropiación de recursos públicos en un régimen marcado por la corrupción, que permite con el apoyo velado o abierto desde el gobierno, tráficos ilegales, ganar irregularmente licitaciones públicas y privatizar recursos públicos. A cambio de esos beneficios la vieja oligarquía generó y sigue generando las condiciones para la acumulación de capital a nivel global, con la dominación de las grandes corporaciones ligadas al régimen agroalimentario neoliberal, regional con la hegemonía del capital brasileño hasta la década del noventa en el siglo pasado, al cual se incorpora luego el capital uruguayo y el argentino.

A pesar del fuerte apoyo del Estado al agronegocio se registran crisis de cosechas de cultivos transgénicos en los últimos tres años, lo que estaría reflejando dificultades de reproducción de las condiciones de producción que no responden a la lucha social ni a fallas en el sostén del

Estado, sino más bien a la destrucción de su base material, los recursos naturales sobreexplotados,

De la referida crisis, ahora exacerbada por la pandemia, podría resultar una reestructuración del modelo, y un reacomodo de la vieja derecha hasta ahora apegada al viejo discurso anticomunista. En un ejercicio prospectivo resulta pertinente incorporar la rearticulación de los poderes a nivel global y las respuestas que se dan a las crisis globales. El trabajo de basa en datos secundarios y en apuntes recogidos en interacciones con actores involucrados..

La Pandemia y las crisis encimadas

La pandemia del Covid 19 parece declinar en su intensidad, pero desnudó crisis encimadas y deja abierta nuevas formas de relación entre el Estado y los actores económicos. En los primeros meses de la pandemia la peste trajo muertes tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo. De hecho, la pandemia comenzó con los países poderosos y a mediados de mayo del 2020 los países del Norte global fueron los más castigados y EEUU, la nación con más riqueza pero con una concentración marcada, y que considera la salud como cualquier mercancía, contabilizaba la mayor cantidad de contagios y de muertes. Los más afectados ciertamente fueron las poblaciones afrodescendientes y la latina. Controlada la pandemia en los países más desarrollados, los del Norte global, la misma se desplazó a los países más pobres, entre ellos los de América Latina; ya julio del 2021 el Paraguay aparece entre los países con tasas de mortandad más altas.

La situación de este país es un reflejo de las crisis globales encimadas pero tiene también sus peculiaridades que se destacan en este trabajo.

La pandemia aparece ya en momentos de agudización de la crisis global, que tiene como componentes básicos la del modelo neoliberal de desarrollo, la del cambio climático y la originada en los efectos colaterales del desarrollo científico tecnológico. Empujados por la situación sanitaria reaccionaron masivamente diversos sectores, se dieron grandes movilizaciones demandando cambios en países de la región; esto implica el regreso de posturas progresistas tal como se observa en Perú, Ecuador, Brasil, Chile y Argentina, lo que obliga a partidos de derecha a replantear sus estrategias.

En el caso paraguayo no se trata de nuevas derechas, sino de las viejas derechas que se mantienen con cierta fuerza, en base a alianzas con los nuevos actores económicos. La captura del Estado por parte de una reducida elite conservadora y ultraconservadora se repitió en otros países de la región, pero en el Paraguay tiene más fuerza, debido a las

peculiaridades de su estructura social, que se caracteriza por la ausencia de una burguesía industrial que pudiera plantear alternativas de desarrollo nacional. La estructura social paraguaya tampoco cuenta con una clase obrera fabril que tuviese importancia en los procesos sociales

Lo nuevo tiene que ver con el sustento de esta oligarquía en alianzas con los relativamente nuevos actores corporativos. En este sentido cabe destacar a los agentes de grandes corporaciones del agronegocio basado en la ingeniería genética que tienen un control oligopólico de los mercados de tecnología, de provisión de insumos, de procesamiento y de comercialización.

En la Tabla 1 pueden observarse las 10 principales corporaciones del agronegocio que controlan más de las dos terceras partes del comercio de granos y de la carne vacuna; cinco de estas corporaciones globales son americanas, cuatro europeas y una china; estos actores económicos dominantes no operan en régimen de libre mercado sino más bien constituyen oligopolios. De hecho a nivel global dos de estas empresas controlan el 69 % del mercado de semillas, dos son dominantes en la exportación de aceite de soja. Este grano ocupa más del 80% de la superficie cultivable del país.

Tabla N° 1. Principales corporaciones exportadora del agronegocio. 2019.

Principales exportadores del sector primario	Millones de US\$	Participación *
Cargill Agropecuaria SACI (USA)	573.5	12.50 %
ADM Paraguay SRL (USA)	540.3	11.80 %
BEEF Paraguay SA (BRASIL)	302.1	6.60%
COFCO International Paraguay SA (CHINA)	251.6	5.50%
Sodrugestvo Paraguay SA (RUSIA)	246.8	5.40%
Frigorífico Concepción (PARAGUAY / BRASIL**)	239.9	5.20%
Frigomerc SA (Minerva, BRASIL)	226.1	4.90%
Bunge Paraguay SA (USA)	214.6	4.70%
Compañía Paraguaya de Granos SA (ARGENTINA)	199.2	4.30%
Agrofertil (Grupo Sarabia, PY / BR / US / DE ***)	166	3.60%
Total principales exportadores	2960	64.40 %

Ref.: *% del total de exportaciones del sector primario (4593.5 millones US\$)

capital brasileño *ligado a Monsanto (US) /Bayer (Alemania)

Fuente: Dirección Nacional de Aduanas (DNA) y Ministerio de Hacienda

En el 2020 estas corporaciones que exportaron el 64,4 % de la producción primaria aportaron menos del 1 % del total de impuestos recaudados; se trata de un genuino paraíso fiscal.

Un hecho novedoso en el caso paraguayo es que la producción directa específicamente de la soja el cultivo emblema del agronegocio está a cargo de productores directos básicamente brasileños que acaparan los mejores suelos para la producción agrícola. *Estelandgrabbing* es funcional a los intereses de las grandes corporaciones y de hecho es facilitada por organismos multilaterales. De hecho en los departamentos fronterizos con el Brasil el 60 % y más de las fincas mayores a 1.000 has es detentada por sojeros brasileños; esta hegemonía del capital agrario brasileño en la producción directa de soja se mantuvo hasta la década de los noventa del siglo pasado; ya con la consolidación del régimen agroalimentario neoliberal al capital agrario del Norte global y de China, se incorpora al capital agrario regional, básicamente en la provisión de insumos, corporaciones argentinas y uruguayas.

La alianza de la oligarquía criolla que tiene capturado al Estado con los actores del agronegocio se proyectó en la expansión de la economía; el crecimiento de la producción de soja transgénica en el país fue tal que entre los años agrícolas 2001/2002 y el de 2015/16 la superficie cultivada se multiplicó por 2,3 llegando a 3.380.480 has con una producción de 9.216.937 toneladas en la última campaña (Cuadro No 2); esa intensa sojización responde a requerimientos del mercado globalizado, esto es debido tanto a la crisis de sobre acumulación del capital como también al aumento de la demanda del mercado internacional, especialmente de los países del Sub este asiático.

Para dimensionar adecuadamente la importancia de este crecimiento debe tenerse en cuenta que la producción de transgénicos no se limita a la soja, que con otros cultivos OGM cubren 3,7 millones de has; si bien es cierto que en el ranking mundial el Paraguay es el quinto país considerando la superficie cultivada, luego de Estados U/nidos, Brasil, Argentina, Canadá e India, considerando la proporción de la superficie total ocupada por cultivos transgénicos el Paraguay es el mayor adoptante de cultivos transgénicos y en esa medida el más expuesto a los efectos socio ambientales de su producción. El notable crecimiento de la economía fue altamente concentrado.

Cuadro No 2.

Superficie cultivada y rendimiento de soja transgénica, años seleccionados. Paraguay

Campaña	Área de siembra (Has)	Volumen de soja cosechada (en ton)	Rendimiento (Kgs/Ha)
2001-2002	1.445.365	3.546.674	2.454
2003-2004	1.936.623	3.911.415	2.020
2005-2006	2.227.487	3.641.186	1.635
2007-2008	2.644.856	5.968.085	2.256
2009-2010	2.680.182	6.462.429	2.411
2011-2012	2.957.408	4.043.039	1.367
2013-2014	3.254.982	8.189.542	2.516
2014-2015	3.264.480	8.153.587	2.498
2015-2016	3.380.480	9.216.937	2.823
2016-2017	3.388.709	10.366.144	3.050
2017-2018	3.511.143	10.262.575	2.922
2018-2019*	3.500.000	7.854.600	2.216

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CAPECO (2019); USDA (2018); La Nación 11/02/2018.

Izá Pereira (2021) enfatiza el hecho que el control del territorio en Paraguay responde a necesidades de acumulación regional y global para satisfacer demandas externas; el *landgrabbing* en este caso supone el control de tierras y territorios garantizando la explotación de los recursos naturales y la reproducción de las condiciones de producción para garantizar la acumulación.

En esta perspectiva analítica la combinación de dinámicas globales, regionales y nacionales, que fue cambiando con el tiempo, respondió a la hegemonía brasileña hasta la década del 90 del siglo pasado; posteriormente con el fortalecimiento de la hegemonía del régimen alimentario neoliberal, desde comienzos del siglo XXI si bien los empresarios brasileños sigue predominando entre los productores directos, pero ya con participación del capital regional, que incluye también a Argentina y Uruguay que tienen participación importante en la provisión de insumos para el agronegocio.

La reproducción de las condiciones de producción requeridas por el orden agroalimentario neoliberal que debe garantizar el Estado paraguayo incluye el control territorial excluyente, con desplazamiento de poblaciones nativas y campesinas, con uso creciente de coerción física, que le resta legitimidad.

Uno de los costos de la alianza de la elite criolla que controla el Estado con este bloque dominante es la exención de impuestos, lo que convirtió al Paraguay en un paraíso fiscal, con una presión tributaria que no llega al 11% del PIB; el Estado además de liberar de impuestos al agronegocio y a las grandes corporaciones garantiza la reproducción de las condiciones de producción del modelo que implica uso intenso de biocidas y apropiación de tierras de comunidades campesinas e indígenas. La expansión continuada de la producción de la soja transgénica se detuvo y muestra signos de retraimiento, por fallas inherentes a su propia tecnología; esto refleja crisis de reproducción de las condiciones de producción que hará que el capital agrario migre a la producción de eucalipto para la producción de celulosa.

Esta modalidad de extractivismo sin redistribución de ingresos que hubiera significado el boom de las exportaciones fortaleció a los grupos conservadores y ultra conservadores; lo que podríamos denominar viejas derechas tuvieron la aprobación y el apoyo de instituciones multilaterales de desarrollo y del Departamento de Estado. De hecho el Paraguay cumple con los indicadores que permiten definir los avances en el desarrollo; conforme a la idea de lo adecuado para el mundo, que se define como desarrollo económico; el país exhibe en los últimos años, hasta la llegada de la pandemia tasas altas de crecimiento del PIB, destacándose en la región.

Esta situación comienza a alterarse con la pandemia del Covid 19, que agudizó los problemas previos asociados la crisis global, y que provocaron cambios en las relaciones entre los Estados y los actores económicos, tal como veremos en la próxima sección.

El Covid 19 y la privatización de la salud en el Paraguay

Para las políticas neoliberales inducidas por los organismos multilaterales el mercado es el mecanismo adecuado para asignar recursos y la salud es una mercancía; esta receta se aplicó en el país y el Estado contrataba seguros privados para los funcionarios, pero la crisis sanitaria corrió el velo mostrándonos que lo primero es controlar el avance del virus, aplanar la curva de infecciones y cortar la cadena de transmisión para eso necesitamos un sistema de salud pública, cuando caímos en la cuenta que no contamos con respiradores, camas de terapia intensiva ni condiciones de internación suficientes. La crisis nos encontró con emergencias encimadas y tomamos nota que tenemos carencias de agua potable y de alcantarillado sanitario que son componentes importantes de la salud pública; aguas negras escurriendo por las calles crean el hábitat para vectores de patógenos, y se reportaban casos

fatales de Dengue¹. Todas estas circunstancias se van naturalizando en nuestra sociedad. Se notó también la pérdida de suficiencia alimentaria.

Efectivamente, la crisis sanitaria desnudó el hecho de que el Estado no cumple funciones constitucionales básicas en materia de salud, protección ambiental y producción de alimentos; “quedarse en sus casas” alertaban en tono intimidatorio en los bañados de Asunción donde unas 10 mil familias carecen de viviendas dignas y solo cuentan con pequeños espacios para residir. Se trata del paradigma sanitarista predominante que se considera a sí mismo como infalible, que soslaya otras disciplinas y baja sus directrices como condición básica para preservar la vida.

Lo insólito es la forma como se manifiesta la captura del Estado por parte de la élite económica que plantea, al unísono con voceros del gobierno, como salida a los problemas del país el achicamiento del Estado, en circunstancia que demuestra que el Estado más bien debe fortalecerse en sus funciones, en sus capacidades y en los recursos que canaliza. El problema se agudizó con un Estado demasiado pequeño que deja libre el mercado, sin regularlo, para que quienes hacen parte de los grupos dominantes puedan apropiarse de bienes públicos y acumular a costa de poblaciones vulnerables. Las respuestas limitadas al plano de la salud (prevenir la pandemia, reducir la velocidad del contagio, garantizar suministros, etc.) son necesarias pero no suficientes; esas respuestas al COVID19 el paradigma médico como reacción infalible a la pandemia es el asociado al desarrollo científico tecnológico en las ciencias naturales que tiene su objeto (no sujeto) especificado frente a las ciencias sociales; como si los investigadores no tuvieran nada que ver con lo que investigan. Se trataría, en esa perspectiva, de dos campos disciplinarios claramente diferenciados. Dentro de las Ciencias Naturales, la medicina se focaliza en el cuerpo concebido como materia sin espíritu, sin cultura y sin inserción en la estructura de su sociedad; esta concepción moderna de la medicina primero se separa de lo humano, y luego estudia fragmentos aislados del cuerpo.

Esa respuesta médica a la pandemia al ignorar las condiciones materiales de existencia del paciente también desconoce las necesidades ligadas a esas situaciones. En esa concepción de la medicina, que puede considerarse reduccionista, no se considera una teoría que incorpore actores sociales y sus relaciones en el origen, desarrollo y consecuencias en las epidemias y pandemias. En ese contexto desde la imprevista llegada de la actual pandemia, siguiendo las recomendaciones de la OMS, en las respuestas se tomaron medidas para diagnosticar los

¹Abc 30/03/2020. Desde octubre del 2019 hasta del mes de abril del 2020 se registraron 43.074 notificaciones, con 2.653 casos confirmados. En lo que va de este año los afectados llegan a 927.
Última Hora 01/05/2020.

casos, aplanar la curva de contagios y prevenirlos (higiene, distancia social, cuarentena, control de fronteras, etc.).

Una vez identificadas las personas contagiadas se encara con ellas el tratamiento domiciliario en aislamiento, salvo síntomas graves que requieran internación en centros hospitalarios. Pareciera que se considera que los recuperados no sufren secuelas y que las enfermedades que no sean COVID19 pueden esperar; esto incide en los fallecimientos por otras causas, tal el caso de mortalidad materna; ya con la llegada de la vacuna se asume que todos la aceptarán por confiar en las políticas de salud.

El Protocolo se aplica a todos por igual y está centrado en un hombre abstracto, da igual que tenga vivienda con ambientes diferenciados en un barrio aristocrático o que viva en viviendas precarias mono-ambientes en asentamientos con altos niveles de hacinamiento. Esta orientación predominante se proyecta en las prácticas represivas contra los sectores que habitan espacios extremadamente hacinados, que tienen dificultades para cumplir con las recomendaciones de aislamiento social; se trata precisamente de los sectores más castigados por otros aspectos de la Pandemia, ya que sufren una caída sustancial de sus ingresos laborales y en esa medida tienen dificultades para cumplir con la cuarentena.

Los protocolos excluyen tanto de la profilaxis como del tratamiento con fármacos no aprobados por las autoridades de Salud; los autorizados son los recomendados por las grandes corporaciones farmacéuticas, básicamente del Norte Global. Se considera que los medicamentos de la medicina científica excluyen a los de la medicina tradicional, que es la que está al alcance de la gente. Diferente es el caso de China, que combate con éxito el COVID19 con una combinación de saberes, que incluye el conocimiento milenario de la medicina tradicional. En este enfoque resalta el pluralismo epistemológico abierto a saberes y prácticas ancestrales (Aleman, 2020).

Cómo afecta la crisis mundial al Norte global y al Paraguay

La crisis global ya reseñada tiene impactos que se repiten en países desarrollados del Norte global, y en otros países, así como tiene diferencias en algunos aspectos; esas diferencias son más notables en Paraguay. El mismo control de los efectos más visibles de la pandemia muestra contrastes ya que en países desarrollados del Norte Global la disponibilidad de vacunas y de otros fármacos facilita su control; la distribución desigual de esos biológicos sin embargo afecta el control de la pandemia en el Paraguay, y recién en el mes de julio del 2021 cuando el mundo desarrollado controló los contagios y las muertes empieza a recibir

donaciones en cantidad considerable del gobierno de los EEUU, que considera al Paraguay entre sus aliados importantes, más aún ante los cambios que se avizoran con la pérdida relativa de poder de las derechas en la región.

En el caso paraguayo el impacto de la pandemia y las alternativas pos pandemia se presentan como la contracara del observado en países desarrollados. La reducida élite que mantiene capturado el Estado asume una mayor dependencia de los mercados financieros y de los organismos ligados a la gobernanza mundial, ya que desde el comienzo de la pandemia prácticamente duplicó la deuda externa, lo que determinará mayor prudencia de los agentes que manejan el capital financiero y generará reajustes en las políticas de las viejas derechas que controlan el Estado en el Paraguay; con bajos ingresos provenientes de impuestos y con dificultades para ensanchar la deuda externa resulta previsible la mayor pérdida de legitimidad del Estado en su conjunto.

Por otra parte, ante la posibilidad de utilización masiva de la vacuna rusa Sputnik V, el Departamento de Estado no tiene mayores problemas en donar una partida importante de vacunas al Estado paraguayo reforzando las relaciones de dependencia y una adhesión más firme al régimen alimentario neoliberal, que también que también enfrenta dificultades y tendrá que reestructurarse.

Por otra parte la estrategia de un paraíso fiscal se ve seriamente afectado por las decisiones del grupo G20 de aplicar un impuesto global a las grandes corporaciones; el apoyo del gobierno de Bidena ese impuesto global deja embretado a Paraguay que deberá abandonar su condición de paraíso fiscal.

Los eventos climáticos extremos afectan tanto al Norte Global como a países como el Paraguay del Sur Global, aunque en estos casos la dependencia de la producción primaria genera mayores riesgos en la producción misma, mientras en Norte Global los daños afectan a la salud, al medio ambiente y a infraestructura vial básicamente, tal como también se da en países como Paraguay, con pérdidas importantes en la agricultura campesina y en la de las comunidades indígenas. Puede esperarse que la crisis climática continuara golpeando tanto a países del Norte Global como a los del Sur Global.

La post pandemia plantea nuevos desafíos que son encarados por países del Norte global y que también influyen en los del Sur global como en el Paraguay. De hecho debido a la necesidad de insumos para los fármacos requeridos para enfrentar la crisis sanitaria Estados de los países centrales abandonan la visión ingenua del libre mercado sin límites y deciden controlar industrias consideradas estratégicas, y asegurar la satisfacción de las necesidades de

vacunas y fármacos antes de permitir la exportación a terceros países. Así mismo teniendo en mente la recuperación económica pos pandemia acordaron establecer un impuesto mínimo global a las grandes corporaciones.

En este sentido tiene particular relevancia lo acordado en el marco de la gobernanza global en relación al cobro de impuestos a las grandes corporaciones; en una reunión reciente, en Julio del 2021 ministros de finanzas de los gobiernos del G 20 respaldaron un acuerdo para grabar a empresas multinacionales con un impuesto mínimo global de 15% (Dangor, 2021; Saldivar, 2021).

El acuerdo afectó a 132 jurisdicciones y países el marco inclusivo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE); se trata de una nueva arquitectura tributaria. La referida conferencia invitó a los miembros del marco inclusivo de la OCDE que no se unieron aun al acuerdo internacional que lo hagan. Con este impuesto mínimo global se trata de evitar la evasión fiscal de las multinacionales.

Se estima que se recaudarán 150.000 mil millones de dólares al año y que afectaría a unas 10 mil empresas multinacionales. Con esta medida se espera fortalecer la recuperación de la economía tras la crisis del Covid19.

En el comunicado final del G-20, cuyos países representan el 85% del producto Interior Bruto (PIB) del planeta, se insta, lo que suena casi como un ultimátum, a que todas las naciones, en la OCDE o en la Unión Europea, se adapten a las medidas aprobadas por los 20 grandes del planeta. Es una advertencia clara mientras ocho países se oponen a las nuevas reglas, tres de ellos son europeos -Irlanda, Hungría y Estonia-, además de Barbados, San Vicente y las Granadinas, Sri Lanka, Nigeria y Kenia. Algunos países, como Las Bahamas y Suiza, con fama de impuestos bajos y centros de inversión, han suscrito también el acuerdo. (Gómez, 2021).

En relación a los efectos colaterales del desarrollo científico tecnológico referidos a la contaminación de los alimentos procesados de transgénicos algunos países europeos avanzan hacia la transición la economía verde, con reducción progresiva de utilización de tecnologías contaminantes, cosa que no puede hacer plantear el gobierno paraguay que está completamente comprometido con la producción de transgénicos. En estos países ya no se permitirá la comercialización de transgénicos con residuos de sustancias dañinas para la salud.

A modo de conclusión

Ya antes de la pandemia la derecha tradicional aliada con los agentes del agronegocio había capturado al Estado; alineada a la política exterior norteamericana, la oligarquía nacional sacaba ventajas de la acumulación del capital agrario a nivel global y a nivel regional; el control de tierras por parte de empresarios brasileños fue importante en esa dinámica, ya que impulsaron la producción de soja; con el desarrollo de la ingeniería genética las grandes corporaciones controlaron la tecnología de los transgénicos, su procesamiento y su comercialización; los actores económicos dominantes incluían ya a agentes del capital agrario regional, incluyendo al de Argentina y Uruguay, con participación en la provisión de insumos.

Para reproducir las condiciones de producción ya dentro del régimen agroalimentario neoliberal el Estado paraguayo recurre a una represión creciente a poblaciones indígenas y campesinas que resisten apropiación ilegal de sus tierras por parte empresarios sojeros. Esto implica pérdida de legitimidad del Estado en su conjunto. El agroextractivismo permitió el crecimiento de las exportaciones con ingresos muy concentrados así creció la economía y la desigualdad

Con la pandemia las acciones meramente emergenciales y limitadas desde el Estado no pudieron evitar tasas muy altas de mortandad; el endeudamiento muy elevado no fue suficiente y las fallas de la salud pública debilitan la legitimidad del gobierno; en la deficiente respuesta de la salud pública incidieron el debilitamiento del multilateralismo, básicamente de la OMS y el mecanismo COVAX, y la nueva geopolítica que castiga el asocio de Paraguay con Taiwan.

En el contexto referido debe discutirse la reforma del Estado capturado por élites empresariales que lo privatizan, limitando la provisión de bienes públicos; esta perspectiva no es alternativa a la reducción de salarios públicos muy elevados, al reordenamiento de la carrera civil, ni a la reorientación del gasto público¹. Se plantea más bien como esencial a la reforma del Estado la recuperación del ejercicio de las funciones públicas hoy privatizadas, en consonancia con un estado social de derecho establecido por la propia constitución; se trata de reformar el Estado que funciona para muy pocos para transmutarlo en otro que sea de todos y para todos.

A Julio del 2021 no se supera la fase aguda del COVID 19 pero se avizoran problemas que se desencadenaran. Una consecuencia de la crisis sanitaria tiene que ver con las debilitadas finanzas públicas que eclosionará en el 2023 cuando se encimen los vencimientos de la deuda pública. De hecho, el Estado privatizado recarga al Ministerio de Hacienda y flexibiliza las normas del BCP; al continuar la negativa de los sectores empresariales a una reforma

tributaria todo el peso caerá sobre las clases medias y la población pobre, que de todos modos buscará cambios estructurales.

Lo que vendrá después del COVID19 está abierto a la acción social en un campo de disputas por la definición del devenir, que torna inviable la repetición de lo mismo de la narrativa dominante. En esas controversias se cuestiona también la enfermedad del alma que destruye el sentido de la vida. El PIB indicador del Banco Mundial de la marcha de la economía podría crecer tanto con la desigualdad.

Lo positivo de la pandemia es que nos da la oportunidad de replantear muchas cuestiones en un contexto de creciente pérdida de legitimidad de la vieja derecha con limitada capacidad para desarrollar estrategias adaptativas que vayan más allá de la represión. De hecho la superación de la crisis solo será posible con el cambio de la matriz productiva agro extractivista; esto supone la recuperación del Estado hoy capturado y una clase política más ilustrada, y sobre todo más comprometida con intereses sociales.

BIBLIOGRAFIA

- Basile, Gonzalo (2020). *Coronavirus en América Latina y Caribe: entre la terapia de shock de la enfermología pública y el fortalecimiento de la salud colectiva*. <https://www.clacso.org/coronavirus-en-america-latina-y-caribe-entre-la-terapia-de-shock-de-la-enfermologia-publica-y-el-fortalecimiento-de-la-salud-colectiva/>.
- Carballeda, Juan (2020). *El nuevo coronavirus no fue creado en EEUU, las patentes citadas a modo de prueba no corresponden al 2019-nCoV*. En <https://factual.afp.com/el-nuevo-coronavirus-no-fue-creado-en-eeuu-las-patentes-citadas-modo-de-prueba-no-corresponden-al>
- Córdova, Yadira (2020). *¿Qué nos dejará la pandemia COVID-19?* En <https://clacso.org/que-nos-dejara-la-pandemia-covid-19>
- Dangor, G. (2021). G20 Signs Off On 15% Global Minimum Corporate Tax—Here's How It Will Work. FORBES. <https://www.forbes.com/sites/graisondangor/2021/07/11/g20-signs-off-on-15-global-minimum-corporate-tax-heres-how-it-will-work/?sh=5d0896a51c7e>
- De Sousa Santos, Boaventura (2020). *Al Sur de la Cuarentena*. EL PAÍS. <https://www.pagina12.com.ar/258640-al-sur-de-la-cuarentena>.
- Autor (2020). “Dimensiones Relevantes para el Estudio del Régimen Agroalimentario Neoliberal”. Novapolis 16. <http://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/article/view/111>
- Autor (2018). “Fuerzas productivas en el Desarrollo Agrario en el Paraguay”. Novapolis 14. pp. 11 - 34. ISSN 2077-5172 http://novapolis.pyglobal.com/pdf/novapolis_ns_14.pdf
- Gandásegui, M.A. (hijo) (2020). *La crisis del capitalismo y el coronavirus*. En <https://clacso.org/la-crisis-del-capitalismo-y-el-coronavirus/>.
- Gómez, A. (2021). El G-20 confirma la fijación de un impuesto del 15% a las multinacionales a partir de 2023. ABC Economía https://www.abc.es/economia/abci-g-20-confirma-fijacion-impuesto-15-por-ciento-multinacionales-partir-2023-202107101923_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F

Pereira L.I. (2021). Los Regímenes de Control del Territorio. NOVAPOLIS No.18, pp 55-77.ISSN 2077-5172

Saldivar, B. (2021). G20 respalda impuesto mínimo global de 15%. El ECONOMISTA

<https://www.eleconomista.com.mx/economia/G20-respalda-impuesto-minimo-global-de-15-20210712-0010.html>

Wallace, Rob (2020). *Agronegocio capitalista y Covid-19: una combinación mortal*. En <https://www.laizquierdadiario.com/Agronegocio-capitalista-y-Covid-19-una-combinacion-mortal> . Consultado en abril 2020.

ⁱ En este sentido véanse planteos del presidente del Senado en Abc 27/04/ 2020